

MODERNISMO Y GENERACIÓN DEL 98

La literatura española vive entre 1898 y 1936 un momento de gran esplendor, llamado "Edad de Plata", en correlación con los "Siglos de Oro" del período imperial (siglos XVI y XVII). Ya hemos estudiado en un tema de la Quincena 2 ("Introducción al siglo XX") las características políticas, sociales y culturales del siglo XX. Ahora comentaremos la renovación que se produce en el mundo de las letras hispánicas.

Durante esta etapa tan importante (1898-1936) conviven tres generaciones de escritores:

- **La generación de fin de siglo.** Está conformada por escritores nacidos en torno a 1870. A pesar de la voluntad común de renovación que une a estos autores, la crítica ha señalado la existencia de dos direcciones estéticas: **Modernismo** y **Generación del 98**.
- **La generación del 14.** En la segunda década del siglo XX se dan a conocer distintos autores con una mentalidad más europeísta y más racional. Esos escritores, que se agrupan en torno a la figura del pensador español José Ortega y Gasset, son los **novecentistas**, que reciben este nombre por su voluntad de superar la estética del siglo anterior (el ochocientos).
- **La generación del 27.** En un ambiente dominado por la experimentación artística y la búsqueda de un arte puro, surge en España en la década de los veinte un grupo de poetas unidos por lazos de amistad, que manifiestan su admiración por Juan Ramón Jiménez y muestran intereses literarios y estéticos afines. Se trata de la generación del 27, llamada así por los actos que realizaron en 1927 como homenaje a Luis de Góngora en el tercer centenario de su muerte.



Trataremos en este tema los autores del primer grupo y estudiaremos los dos grupos restantes en otros temas de esta Quincena.

Tradicionalmente, los autores de finales del siglo XIX y principios del XX han sido divididos en dos grupos: modernistas y noventayochistas, aunque tanto uno como otro se contemplan como dos aspectos de un mismo movimiento literario: **la renovación poética de principios del siglo XX**. De hecho, algunos autores que siempre se han inscrito en la Generación del 98 -como Antonio Machado o Ramón María del Valle-Inclán- participan igualmente de las preocupaciones, intereses y estilos propios del Modernismo, ya que las circunstancias históricas y ambientales fueron las mismas para todos ellos.

El término Modernismo, de origen hispanoamericano y en principio usado respectivamente, es anterior al de Generación del 98 (creado por Azorín en 1913).

Desde finales del siglo XIX se llamó *modernistas* a todos los autores que querían renovar el panorama literario anterior, oponiéndose al Realismo y a la poesía prosaica de finales del siglo XIX (salvo Bécquer y Rosalía de Castro, que serán tomados como modelos). Este movimiento de renovación nace prácticamente a la vez en Europa y en América. De todos modos, podemos afirmar que los primeros fueron los autores hispanoamericanos, representados fundamentalmente por **Rubén Darío**.

El poeta Pedro Salinas, su obra *Literatura española siglo XX*, dice lo siguiente en relación a esta generación de escritores:

Las denominaciones "Modernismo" y "Generación del 98" suelen usarse indistintamente para designar el movimiento de renovación literaria acontecido en América y España en los últimos años del siglo XIX y comienzos del XX, dando por supuesto que son la misma cosa con leves diferencias de matiz.

El primer parecido que advertimos entre los dos movimientos es de orden genético. Ambos nacen de una misma actitud: insatisfacción con el estado de la literatura en aquella época, tendencia a rebelarse contra las normas estéticas imperantes, y deseo, más o menos definido, de un cambio que no se sabía muy bien en qué había de consistir.

El movimiento americano queda caracterizado desde su comienzo por ese alcance limitado del intento: la renovación del concepto de lo poético y de su arsenal expresivo. Y por un tono: el esteticismo, la busca de la belleza. En cambio, en España los precursores de la nueva generación son: un filósofo y pedagogo, Giner de los Ríos; un político, Joaquín Costa; y un pensador, Ángel Ganivet. Verdades, no bellezas, es lo que van buscando.

Pero ¿qué clase de verdad? Apunta aquí otra diferencia entre los rumbos de los dos grupos, americano y español. Los españoles se afanan tras "la verdad de España". Los unos se expanden, sueñan en países remotos, los hechiza el encanto de París o las evocaciones orientales. Los otros se recogen, y enclaustran toda su tensión espiritual en esa tierra capital de nuestra península, Castilla.

Otro rasgo distintivo es la diversa técnica mental que adoptan los dos grupos al operar sobre la materia de su preocupación. Los modernistas, el genio de la escuela, Rubén Darío, procede en su elaboración de la poesía nueva con una mente sintética. Por su parte, la generación del 98 actúa siempre con una mente analítica: su labor es una disección minuciosa de las realidades nacionales, examinándolas hasta las últimas fibras.

En definitiva, podemos hablar de dos estéticas, **Modernismo** y **Generación del 98**, a pesar de que algunos de los autores considerados típicamente noventayochistas (como Antonio Machado y Valle-Inclán) hayan bebido de las fuentes modernistas en sus inicios. También Juan Ramón Jiménez, representante de la poesía pura novecentista, como veremos en otro tema, escribe sus primeros libros de poesía siguiendo la estética del modernismo.

1. Características comunes de la poética modernista:

- El deseo de perfección formal. Se busca en los poemas la musicalidad, para lo cual recurren a ampliar los ritmos y las formas métricas. Además de la métrica tradicional, utilizan formas poco usadas (el verso alejandrino, el dodecasílabo y el eneasílabo) e imitan los ritmos de la poesía grecolatina (dáctilo, anfíbraco, anapesto).

- Una esmerada selección del léxico, utilizando sustantivos y adjetivos que llaman poderosamente la atención por ser inusuales.
- Culto a la belleza sensorial: la luz, el color y los efectos sensoriales.
- Gusto por los temas de la mitología griega, el exotismo oriental y las civilizaciones antiguas (en esto coinciden con el escapismo romántico).
- Actitud de malestar y rechazo hacia la sociedad y al modo de vivir capitalista, en la que la poesía no tiene cabida; la sensación constante de soledad, de crisis espiritual en la que se exalta lo irracional, el misterio, la fantasía, el sueño. El poeta se muestra melancólico, triste y aparecen los motivos típicamente románticos como la noche, el otoño, el crepúsculo...
- El cosmopolitismo. París es la capital del mismo.
- Amor y erotismo.
- Temas americanos. Cultivo de temas indígenas. Los escritores intentan encontrar un pasado hispánico común que haga frente al mundo anglosajón.
- La búsqueda del "Arte por el Arte" (influencia parnasianista): la poesía no debe perseguir ninguna utilidad, ni ha de tener finalidad didáctica ni social. La poesía sólo existe para crear belleza.

2. Características específicas de la Generación del 98

Ya vimos, al estudiar la narrativa de principios del siglo XX (Quincena 2), las características de la Generación del 98:

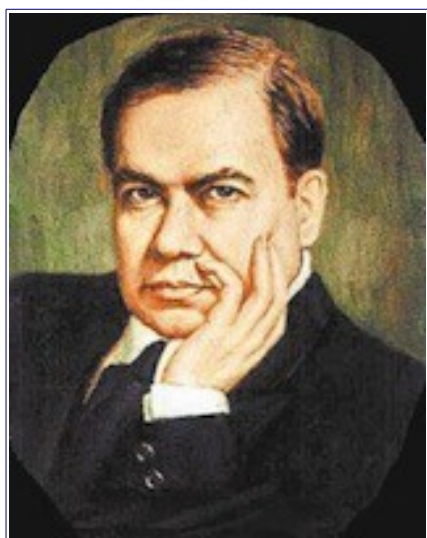
- Crítica de los males de España. Se escribe contra el caciquismo, las glorias pasadas y los males nacionales: el hambre y la ignorancia. Castilla se convierte en símbolo de esta situación.
- Pesimismo ante la situación histórica: la pérdida de las últimas colonias (guerra hispano-norteamericana de 1898) supone el desmoronamiento de los valores sociales y espirituales.
- Influencia de la filosofía: frente al dogmatismo de la tradición católica, aparecen los planteamientos existencialistas de filósofos del siglo XIX, presentes en la crisis ideológica del cambio de siglo en toda Europa. Podemos citar a Soren Kierkegaard (1813-1855) y a Arthur Schopenhauer (1788-1860), en los que predominan la falta de sentido de la vida, la duda existencial y el escepticismo. Otro filósofo alemán muy influyente fue Friedrich Nietzsche (1844-1900).
- El subjetivismo: no se persigue, como en la estética realista, la reproducción exacta de la realidad, sino la expresión de la realidad interior confrontada con la exterior.
- Renovación estética: huyendo de las formas retóricas burguesas del XIX, se busca la sobriedad y la innovación en el lenguaje.
- Concepción totalizadora: la literatura es multiforme y tienen cabida también la reflexión filosófica, el ensayo y el lirismo.

3. Ruben Darío y Antonio Machado

Estudiaremos brevemente a dos autores representativos de estas dos tendencias poéticas, Rubén Darío y Antonio Machado.

Rubén Darío (1876-1916)

La poesía modernista se desarrolló en Hispanoamérica de la mano del escritor nicaragüense **Rubén Darío**, aunque no fue el primero que inició este movimiento, pues hubo importantes antecedentes en José Martí (Cuba), Gutiérrez Nájera (México) y José Asunción Silva (Colombia). Pero sin duda sí fue el autor que fijó definitivamente este movimiento a partir de la publicación en 1888 de ***Azul***, obra de enorme influencia para la literatura de principios de siglo, tanto en Hispanoamérica como en España, y que refleja todas las características del Modernismo anteriormente descritas. Esta obra, que incluye cuentos breves y unos pocos poemas, es producto de su lectura de la poesía francesa y recrea un mundo de hadas, princesas, cisnes y fuentes, con un léxico poblado de exotismos. Otras obras importantes fueron ***Prosas profanas*** (1896) y ***Cantos de vida y esperanza*** (1905).



Otros poetas modernistas, ahora españoles, fueron **Manuel Machado** (1874-1947), **Juan Ramón Jiménez** (solo en sus inicios) y **Francisco Villaespesa** (1877-1936). Este autor, junto con Juan Ramón Jiménez, es uno de los iniciadores del Modernismo en España. Por ser amigo de Rubén Darío, pudo introducir las novedades literarias en España de primerísima mano. Entre sus obras, destacamos *La Musa enferma* y *Tristitiae rerum*.

Manuel Machado, hermano de Antonio Machado, se sitúa en la corriente intimista y melancólica del Modernismo. Entre sus poemas encontramos temáticas ligeras y desenfadas, y folclore andaluz. Sus obras más destacadas son: *Alma*, *Cante hondo* y *Ars moriendi*. Durante la Guerra Civil se posicionó en el bando franquista.

Juan Ramón Jiménez es uno de los poetas más importantes del siglo XX. Si bien se inició en el Modernismo, evolucionó hacia un tipo de poesía pura afín a la estética novecentista e influyó notablemente en los poetas contemporáneos. Lo estudiaremos en otro tema.



Antonio Machado (1875-1939)

Nació en Sevilla, aunque muy pronto toda su familia se trasladó a Madrid. Allí tuvo una formación liberal, gracias a que estudió en la Institución Libre de Enseñanza. A finales del siglo XIX estuvo en París, ciudad en la que conoció de primera mano las nuevas corrientes literarias del momento: Simbolismo y Modernismo. Desde 1907 ejerció como profesor de francés en el instituto de Soria, donde se casó con Leonor Izquierdo, una muchacha de dieciséis años que murió cinco años después de la boda. Este hecho marcará toda su poesía. El poeta, desesperado, se traslada sucesivamente a Baeza, Segovia y Madrid. Partidario de la República, tuvo que exiliarse a Francia en 1939. Murió en Colliure, pequeña localidad de la Catalunya francesa.

En su poesía se observa una doble influencia: Romanticismo (Bécquer, Rosalía de Castro) y Simbolismo, lo cual lo sitúa entre los autores modernistas, pero con la marcada diferencia de que para Machado la poesía no se queda sólo como un juego estético -arte por el arte-, sino que es mucho más, es la expresión pura de la emoción humana. De hecho él mismo define a la poesía como *una honda palpitación del espíritu*. De este modo, Antonio Machado, en sus primeras obras, es un autor que se puede encuadrar dentro del movimiento modernista, pero a partir de la publicación de *Campos de Castilla* en 1912 conecta con los intereses y los presupuestos ideológicos de la Generación del 98.



Los temas principales de su poesía son: los recuerdos y evocaciones de su propia vida, la preocupación por España (Castilla y el paisaje de Soria como símbolos de la decadencia), el paso del tiempo, la muerte y la búsqueda de Dios.

Su primera obra sigue la estética modernista: *Soledades* (1903), ampliada cuatro años después con el título *Soledades, Galerías y otros poemas*. De todas maneras, Antonio Machado rechaza los elementos más superficiales del Modernismo y se inscribe en la línea intimista y neorromántica del Simbolismo francés (Stéphane Mallarmé y Paul Verlaine).

Su obra más importante y trascendente es ***Campos de Castilla***, publicada en 1912 y revisada y ampliada en 1917. Ahora aparece el tema de Castilla, el sentimiento del poeta asociado al paisaje y la crítica social de España. **Estamos ante el Machado noventayochista**. Además de lo citado, el libro incluye los "Proverbios y cantares" (composiciones breves de tema popular y pseudofilosófico) y el largo romance "La tierra de Alvargonzález".

Nuevas canciones (1924) recoge poemas escritos en Baeza y Segovia. En este libro adopta los metros cortos populares, la copla tradicional y los recursos expresivos del cante jondo. Por último escribe *Canciones a Guiomar* (1929) y algunas *Poesías de guerra*.

